

Misionando entre los hermanos mapuches

Invitamos a iglesias y hermanos a involucrarse en el proyecto "cumpliendo su mandato".

Le invitamos muy especialmente a unirse a las iglesias y hermanos que ya han aceptado el desafío para que podamos sostener el proyecto de cooperación misionera aprobado.

El proyecto es sostener a nuestra misionera por dos años, durante los cuales ella enviará informes, fotos para nosotros a su vez, mantener informadas a las Iglesias.

Sostenerla materialmente nos cuesta mensualmente \$ 2.000.- (dos mil pesos), pero debemos agregar a ello, algo tan o más importante, nuestro sostén espiritual en oración y nuestro sostén fraternal en amor, ambos tan importantes como el primero.

Seguramente que su Iglesia o Ud. personalmente no quiere perder la oportunidad de participar en este proyecto cooperativo misionero.

Para ello, lo que deben hacer es seguir estas instrucciones:

Instrucciones para hacer llegar los aportes necesarios para el sostenimiento de nuestra misionera.

Para enviar ofrendas:

1. Depositen su ofrenda a nombre de:

Asociación Bautista Argentina - Asociación Civil, Banco Galicia, Cuenta Misiones - Cuenta N° 9750093-9 126-6 - CBU 0070126230009750093967

2. Enseguida avisen el mismo a este correo:

pastorperez@fullzero.com.ar indicando la cantidad de la ofrenda, la Iglesia o la persona que la hizo y mencionando que es para el Proyecto Misiones.

3. Al mismo tiempo envíe un correo a:

alba.montesdeoca@gmail.com, avisándole el monto del depósito que han hecho, y el nombre de la Iglesia, para poder confirmarle la recepción del aporte y a la vez ponerse en contacto para informarles personalmente.



Gualjaina: a 100 km de Esquel por camino de tierra, actualmente están haciendo el asfalto. Tiene una población de 770 habitantes, formado por 178 hogares. La obra allí se comenzó en agosto de 1993, un gran porcentaje de la población es mapuche y los estratos sociales están muy diferenciados.

Paso del Sapo: Ubicado a 100 km de Gualjaina y 200 Km de Esquel por camino de tierra, cuenta con una población de 404 habitantes, con un total de 105 hogares. Hay un terreno con una pequeña casita de adobe y están tratando de levantar un saloncito con una cocina y baño. Mientras tanto tienen reuniones en la casa de un profesor de educación física, él y su esposa son creyentes. Asisten a las reuniones un grupo de 15 personas, la diferenciación entre el estrato social es más marcada todavía que en Gualjaina.

Gastre: Se encuentra a 100 km de Paso del Sapo y a 300 km de Esquel. Cuenta con 579 habitantes, formado por 135 hogares. Aquí solo tienen contactos y personas que en un tiempo hicieron decisión de fe pero no tienen reuniones.

Gan Gan: A 100 Km de Gastre y a 400 km de Esquel por camino de tierra. Hay una obra creciente con varios matrimonios comprometidos. La población está compuesta por 723 habitantes, distribuidas en 152 hogares.

Cholila: A 140 km de Esquel, es un pueblo turístico, allí tienen reuniones en casa de una familia mapuche, el padre no sabe leer.

Epuyen: A 140 km de Cholila y 280 Km de Esquel, la población aquí está muy dispersa, hay un lindo templo, pero cuesta mucho que la obra se afirme, hay una hermana muy fiel y comprometida trabajando en este lugar.

El Bolsón: Por la misma ruta hacia el norte a 180 km de Epuyen y a 460 Km de Esquel, ahora en la provincia de Río Negro tienen un grupo de creyentes, alrededor de 20 personas, muy lindo y creciente.

Alba Montes de Oca Sostén económico ¿obediencia o fe?

Financiar las misiones: obedecer este mandato bíblico identifica a los bautistas.

Crecí en una época en que se enseñaba que el siervo de Dios debía vivir por fe, conoció al Señor en una Iglesia donde nunca se hablaba de ofrenda, ni nunca vi. ofrendar. Al ingresar al Seminario se prohibía a los alumnos trabajar afuera, yo era obstétrica y expliqué que Dios me había llamado durante mi profesión e iba a ejercerla hasta que Dios me mostrara lo que debía hacer con ella, de modo que durante esos cuatro años trabajé en una clínica, en un hospital y una villa de emergencia. Cuando Dios me llamó a los tobos, usé mi profesión gratuitamente para realizar un ministerio integral como el que Jesús hacía. Mientras tanto mi sostén económico venía de nuestra Convención y era tan exiguo que cuando llegó el día de mi jubilación recibí ciento cuarenta y cinco pesos.

Es necesario entonces que veamos con detenimiento que:

I.- El sostén económico es un mandato Bíblico.

El apóstol Pablo dice en 1° Corintios 9:7: "¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quien apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?"

En este pasaje el apóstol usa imágenes muy conocidas tanto de su época como de la nuestra. Nos explica que ningún soldado tiene que trabajar en otras tareas para ganarse su sustento diario; su trabajo es ser soldado. El Estado cuando contrata a una persona para ese oficio le paga por el trabajo que realiza.

La persona que gasta todo su tiempo en atender la viña, lógicamente tiene que llenar sus necesidades y se le pagará con lo que se saque del producto de la viña, que es el resultado de su trabajo. Sucede de la misma manera con el que cuida un rebaño de ovejas. En ese tiempo en Palestina se le pagaba su trabajo con parte de la leche del rebaño que estaba bajo su responsabilidad, por eso el versículo dice que toma de la leche para alimentarse de él.

Luego de poner estas comparaciones muy naturales el apóstol les recuerda lo que Dios había establecido en el Antiguo Testamento para los sacerdotes. Sigue diciendo en 1° Corintios 9:13-14 "¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y los que sirven al altar, del altar participan? Así también, ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio."

Seguramente al decir Pablo que el Señor ordenó a los que anuncian el evangelio que vivan del evangelio está haciendo referencia cuando el Señor Jesús envió a los doce a predicar y en las instrucciones que les dio, les dijo: "No os proveáis de oro, ni de plata, ni de cobre en vuestros cintos, ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de alimento" Mateo 10:9-10. Y cuando envió a los setenta según nos relata Lucas 10:7: "Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa."

Si el obrero digno es de su salario, si el sostén económico es un mandato bíblico, entonces debemos decir que:

II.- El sostén económico es un mandato para ser obedecido.

Si el Señor ordenó a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio ¿Qué ocurre pues con aquellos que usan todo su tiempo en enseñar la Palabra de Dios, o llevarla a quienes no la conocen? Pues lo lógico es que ellos sean sostenidos por aquellos que comprendiendo su llamado le han enviado a la tarea.

Entendemos aquí en primer lugar a la Iglesia de la cual sale el misionero, de otras Iglesias que como la Iglesia de Filipos, quieren participar del trabajo misionero, de hermanos que en forma personal quieren ayudar a extender el reino de Dios y de nuestra ABA que como Asociación de muchas Iglesias siente la necesidad de cumplir el mandato del Señor.

¿Y como va a ser la obediencia a ese sostén? Recordemos un pasaje de Lucas 8:1-3: "Aconteció después, que Jesús iba por todas las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios, y los doce con él, y algunas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades; María que se llamaba Magdalena, de la que habían salido siete demonios,

Juana, mujer de Chuza intendente de Herodes y Susana, y otras muchas que le servían con sus bienes."

Jesús es el misionero por excelencia y estas mujeres que habían recibido beneficios preciosos de él decidieron servirle a él y a los doce atendiéndolos y usando para ello de sus propios bienes. Nosotros hemos recibido la salvación, la nueva vida, la presencia constante del Espíritu, la seguridad de la vida eterna... y podríamos seguir mencionando más y más bendiciones. ¿Cómo no estar dispuestos a sostener económicamente a nuestros misioneros?

Pero ese sostén debe ser digno de Dios, debemos sostenerlos en forma tal que ellos no tengan que estar pasando necesidades, sino que puedan hacer sus trabajos con libertad, si tienen una profesión que puedan usarla para servir, pero no para ganar su sostén económico. Si tienen hijos que puedan enviarlos a estudiar, porque "herencia de Jehová son los hijos" Salmos 127:3.

Que el día que se enferme él o su familia pueda estar cubierto por una obra social y que el día que llegue a jubilarse reciba una jubilación suficiente para no pasar necesidades.

Entendemos que el sostén económico es un mandato Bíblico, y por lo tanto un mandato para ser obedecido pero tenemos que agregar que:

III.- El sostén económico no debe impedir nuestra identificación.

Cuando llegamos a un campo misionero, debemos identificarlos con aquellos a quienes logramos alcanzar viviendo donde y como ellos viven. No es que vamos a vivir como ellos porque nuestro sostén económico no es bueno. Vamos a vivir a su mismo nivel para identificarnos porque eso nos ayuda a ganarlos, aunque el sostén económico nos sirva para vivir mejor.

Debemos identificarnos porque así lo hizo Jesús y nuestra vida debe reflejar la vida de Él. Jesús abandonó todo para identificarse con nosotros y la Palabra de Dios nos enseña que él debe ser nuestro ejemplo. En 2° Corintios 8:9 nos dice: "Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico; para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos."

Los creyentes o aquellos a quienes queremos ganar tienen que entrar a nuestra casa y sentirse cómodos, más o menos en su mismo nivel. No tienen que tener miedo porque entran a un lugar donde no saben como moverse, donde tienen temor de arruinar las cosas porque son de mucho más valor de lo que ellos tienen.

Tampoco debemos sentirnos mártires porque no vivimos como en nuestra cultura, porque Jesús no se sintió mártir cuando se identificó por amor a nosotros.

Conclusión. Nuestro título dice: "¿Fe u obediencia?" Y en base a todo lo que hemos meditado debemos mirar lo que significa desde dos puntos de vista; desde el punto de la Iglesia y desde el punto de vista del misionero.

Miremos primero desde el punto de vista de la Iglesia: al comenzar este boletín dije que: "Crecí en una época en que se enseñaba que el siervo de Dios debía vivir por fe". Que se quería decir con expresión? Se pretendía que el misionero saliera sin ningún sostén, esperando que cuando estuviera en el campo, Dios le iba a sostener. Eso no es fe, es solamente falta de obediencia a la Palabra.

Desde el punto de vista del misionero, he aprendido que vivir por fe es: saber que la Iglesia de la que soy miembro, la Asociación a la cual la Iglesia pertenece, o hermanos en la fe son los que me envían el dinero para mi sostén, pero debo tener la seguridad que es Dios quien me sostiene a través de cada uno de ellos. Lo que pensemos respecto a este punto marcará una gran diferencia. Si creemos que quienes nos mandan el dinero son quienes nos sostienen, buscaremos de hacer lo que ellos deseen. Si estamos seguros de que Dios es quien nos llamó; y Dios es quien nos sostiene a través de aquellos a quienes él eligió, estaremos pensando solo en buscar y hacer su voluntad.

El misionero debe vivir por fe y la Iglesia en obediencia, así se lleva a cabo el sostén misionero.